Carta (35)

Del Padre Christobal Collantes dela Compañia de Jesus Para el P.e Gil Gos. su Provincial dandole quenta de la muerte de D. Martin de Acuña, que murio en el Castillo de Pinto Presso por mandado de su Mag.d el Rey Don Phelipe 2.o de Vn Garrote, sin saberse que delito havia cometido a 4. de Febrero de 1585.

Ayuntamiento de Madrid

R.mo P.e Nro

Gra. Xpti.

Por entender q. V. R.ma ha ohido buenas nuevas de la muerte de Don Martin de Acuña, a quien yo fui a ayudar a bien morir, y q. dessea en particular saber todo el succeso deste negocio se le referire a V. R.ma con la Gracia del Señor. =

Parti de aqui de Madrid miercoles 30. de Enero deste año de 1585. para Pinto (donde estava preso este Cavallero) para procurar con la Gracia del S.r yrle disponiendo para este trance de la muerte, pensando bolverme el dia siguiente, para tornar alla por ultima vez. De ahi a pocos dias, y en llegando hablé, a

Ayuntamiento de Madrid

uno de los Alguaciles que le guardaban
el qual me significó estar tan temeroso de la muerte, que tenia por
cosa cierta, que certificandole della
y quan en breve avia de ser, se haria de afligir y desconsolar, de manera que esto solo le avia de acabar
especialm.te si se le decia desde luego
y avia de estar desde luego aguardando la muerte algunos dias. y q.
por esta causa no convenia le
dexasse un punto despues de averle
dado tan triste nueva, que si esto
no le podia hazer, que me devia
bolver sin hablalle, guardando lo
para el mismo dia en que hu-
viesse de morir, y acordandome
del desfallecimiento, y desconsuelo
con que avia quedado, como era de
quinze dias antes, que havia ido a
confesarle, con averle quitado la
esperança de vivir, como hizo muy

verisimil

Ayuntamiento de Madrid

lo que el Alguazil temia me detex-
mine de dar parte dello al Ministro
de Su Mg.d que me avia enviado, y
con esto despache luego un propio para
aqui a Madrid, y bolvio luego el dia
sig.te con la resp.ta diziendo que no em-
bargante lo propuesto hiziese desde
luego mi Oficio, pues no se pretendia
en ello mas que su bien, y que suce-
diese lo que sucediere porq.e no ha-
via lugar de mas dilaciones, y con
esto luego el Viernes por la mañana
nd le embie a dezir mi llegada,
y como le quexia entrar a ver, lue-
go al punto, que este recado reci-
bio, luego se dio por muerto, dizien-
do esto es ya acabado, muerto soy,
entre a donde estava, y halle le aco-
stado en la cama con todas sus
prisiones, como lo estuvo desde la
hora que alli llego, hasta q. espiro
que fueron mas de siete meses,
sin levantarse della. ==

Ayuntamiento de Madrid

Abracele, y saludele con la mayor
demostracion, y amor que pude, re-
cibiome con gran turbacion, y so-
bresalto, y estava siempre pretemi-
endo, y aguardando aquella nueba
y con aquella turbacion, y alboroto
me dijo. Padre, y es esta la postrera
vista, y el postrero de mis dias? No
le quise responder luego a esto, mas
procuré quietarle un poco, y sose-
garle, diziendole que fiasse de Dios
q. le avia de dar lo que mas le con-
viniesse, y q. el no desease otra cosa
sino esto. Yendo el haziendo yns-
tancia en preguntar si havia de
morir luego, o quando, o adonde me
forçó a decirle toda la verdad del
negocio diziendo Señor a mi no
me dijeron q. viniesse a ayudar
a bien morir a Vm. sino a dispo-
nerle con la Gracia, y favor de Dios
para qualquiera cosa que su

Ayuntamiento de Madrid

Divina Mag.d quisiese ordenar de Sm.
A esto me Respondio Padre eso es decir-
me claramente que tengo de morir.?
Tornele a decir, S. Eso es Lo que me
dixeron, y conforme a esto no perda-
mos tiempo, assi como oyo esta pala-
bras le dio un grandissimo temblor
en todo el cuerpo como si le huviera
le venir una terciana muy recia
y duro le como un quarto de hora sin
poder hablar palabra; Pasado este
accidente me preguntó si havia sa-
bido si tenia la Bulla de la cruza-
da, y si le avia recabado licencia pa-
ra comulgar, y asegurandole de am-
bas cosas, y que el dia que huviese
de ser la Comunion nos lo avisasse
an con tiempo, le dixe que seria
bueno que aung. la otra vez que
yo avia estado con el alla como 15.
o 20. dias antes, se havia confesado
generalm.te, tornasse acora de nuevo

Ayuntamiento de Madrid

ã, recorrer toda la confession echa
y vida passada, y se fue reconcilian-
do como se fuesse acordando de las
cosas, y esto como quien rematava
quentas con Dios, porq. donde enton-
ces cayesse el madero alli avia de
quedar para siempre; Dixo q. assi
lo queria hazer, y que dava ynfini-
tas gracias a Nro. S.r por el tiempo
y aparejo, que para ello le dava
en ocasion de tanta necessidad;
Assi como començõ a pensar en esto
començõ a temer grandem.te el In-
fierno con grande afliccion, y des-
consuelo, diziendo a cada palabra
o, Infierno, o, Infierno, o tormen-
tos, o tormentos, o penas para siem-
pre, Señor librame S.r no vea yo
el Infierno S.r no vaya yo alla
S.r Non intres in Iudicium cum
servo tuo, quia non justificabitur
in conspectu tuo omnis vivens. O,

Ayuntamiento de Madrid

pecados, que en tal peligro me tenevs puesto, y otras muchas cosas como estas, assi de versos, de Psalmos, como de palabras suyas propias, con que manifestaba vn grandissimo temor de condenarse con grandes suspiros, y demostraciones de estar como asombrado de verse en tal peligro, aqui le procure animar, y ayudar, diciendole como era don de Dios, y gracia suya aquel temor, y principio de entrar en gracia con su Diuina Mag.d y q. tenia tiempo, y remedios muy eficaces para escapar de tanto mal como es el que el tenia, y con santa razon, pues conocia auer ofendido a Dios. Declarele lo que es contricion, lo que supple la fuerça, eficacia de los Sacramentos de Christo quando la contricion no llega a serlo entera, y perfecta, y como pidiendola a Dios se la daria, declarandole

Ayuntamiento de Madrid

gual aya de ser la peticion para
alcançarla, y con ello, y con ayudar-
le a hazer algunos actos de contri-
ción le sobregue algo. ==

Representosele luego la manera de
la muerte q. aguardava, y empeçose
a congoxar grandemente, diziendo
q. en manos de Un Berdugo tengo
de acabar mi vida, o desdichada
muerte, que el primero de mi nom-
bre, y de mi linage, que el tal é-
nominia se ha visto, tengo de ser
yo, que aya de ser yo el que tal
afrenta ha de pasar, y poner en
Un linage donde tanta gente hon-
rrada a havido, y vive, y otras mi-
cosas, que en substancia eran las
q. tengo dichas, y repitiendo, a
cada palabra con grandes suspiros
y lagrimas esta palabra, Berdugo
pidiendo a los que con el estamos con

Ayuntamiento de Madrid

grandes obsecxaciones por Jesu Christo
y por su pasion diessemos orden como
ya que no se podia escusar de morir
a manos de Verdugo, que a lo menos
no le viesse el con sus ojos acordando-
sele tambien, que su muerte avia
de ser con soga, y no le causava esto
menos oxxor, y espanto, que el Ver-
dugo, y decia, que con soga tengo de ver
atormentar mis carnes hasta que
me quiten la vida. O soga, o soga
no la vea yo por la Sangre de Dios
hagaseme mezcla con mi sexicordia
no vea yo tal cosa sobre mi cuerpo
y dava, y tomava en esto sin podex
le divertir a otra cosa alguna dizi-
endo palabras de estraño dolox, y afli-
ccion, finalmente se le Representava
la Sentencia que avia de oyx en q.
le avian de condenar a muerte tan
penosa, y oxrible para el, y no se
encarecer el Sentimiento, y flaqueza

Ayuntamiento de Madrid

que mostrava para poder recibir tal
golpe, y ansi aun con mayores encare-
cimientos, y gemidos pedia a todos
no diessemos lugar, a que el tal sen-
tencia oyesse, Yo, dezia, tan afren-
tosa, y de tanta ignominia, y des-
honrra a muerte de soga, y a ma-
nos de Vn Berdugo, y que me an
de dezir tales cossas, y con titulos
y nombres tan afrentosos, que tal
tengo de oir por mis ohidos? no por
amor de Dios, no por su passion
no por la Sant.ma Virg.n Maria, bas-
tara q. el S.rio que viniere me
diga que el Rey me manda ma-
tar sin que añada mas, sin de-
cirme porq., ni como, porq. con el
matarme yo quedare tan castigado
y muerto, y el Rey tan satisfe-
cho como si se me huviesse notifi-
cado la sentencia a pregones. Seño-
res, decia, ninguna cosa podia aver

Ayuntamiento de Madrid

que assi ponga en peligro salvar mi al-
ma, como el Rey, y ohir tales cosas
repitiendo, o Soga, o Verdugo, o Sen-
tencia, y otras palabras semejantes
Ofrecimosle todos los que alli estaba-
mos que procuraxiamos todo quanto
nos fuesse posible, que ni huviesse
Verdugo, ni soga, ni ohiesse senten-
cia, y de aliviarle en todo lo demas
su trabajo, y fatiga en quanto se
nos diesse lugar. Procuxele consolar
dandole a entender que tenia po-
cos de que hazer caso, ni temer se-
mejantes cosas quien tenia ya tan
trayada la muerte, pues el ser assi,
assi, es de mucho menos consideza-
cion, que el mesmo morir, y dizien-
dole que una de las muertes q. mas se avia de consolar por ser
mejor para el cuerpo, y honra, y
alma era la q. el esperava, pues
avia de ser tan breve, y en secre-

80

Ayuntamiento de Madrid

y para negociar su salvacion tan a
proposito por no aver en ella las pe-
nalidades, dolores, ni flaquezas Es-
posales, ni falta de Juizio, que en
las enfermedades comunmente ay
que tanto suelen estorbar el trato
con Dios, que en tal tiempo es tan
necessario. Fui muy en particular
representandole la Passion de Jesu
Christo Nro. S.r tan llena de injú-
rias, oprobios, y nuevas imbencio-
nes de tormentos, y penas. Y co-
mo alli avia salido Verdugo, y
Verdugos, sogas, Sentencia, y pre-
gones, y delante de todo el mun-
do. Oyendo estas cosas decia mu-
chas Vezes: Domine transeat, ame
calix iste. Dijele que pasase ade-
lante, y dixesse Non quod ego vo-
lo, sed quod tu vis, non mea, sed
tua fiat voluntas, y haziendole
repetir estas palabras siempre que

Ayuntamiento de Madrid

suspirava, y gemia sensiblemente se
vehia irle Dios con ellas ayudando
a tragar el Caliz de la muerte. =

En estos dares, y tomares gaste mas
aquellos dos dias primeros, que fueron
Viernes, y sabado, y veiase claram.te
hirle Nro. S.r ayudando, y fortale-
ciendo, aunq. nunca dejava de tor-
nar a estos mismos temores de
quando en quando, pero passada
aquella primera sombra, y sobre-
salto, y espanto, que destas cossas
recibio, lo mas ordinario gastaba
todo el tiempo en reconciliarse, a
cada palabra, o tornar a sus temo-
res de Infierno en hazer actos de
contricion, y esperança. =

Leile la passion de Christo Nro. S.r
por San Juan, y algunos Psalmos
apropiados para aquel tiempo en

Ayuntamiento de Madrid

que estaba, y el mismo se ayudava
y con la Gracia del S.r hiva dicien-
do versos de David, que sabia al-
gunas palabras de Santos que avia
ohido, porq. era muy buen Latino,
pidiendo a Dios perdon de sus pe-
cados, señaladamente, decia much.s
vezes: Domine pone me juxta te
a cuius vis man ponest &c.a me non
intres in Iudicium Deus cui pro-
prium est miserere semper, et
parcere. Muchas oraciones prosa
y versos a N.ra S.ra muy devotas
diziendo unos versos en alabança
suya que me contentaron mucho,
le pregunté, que de que autor eran
y con un grandissimo suspiro me
respondio, este desventurado q. aqui
está los hizo en Alcala, quando era
tan gran pecador, y malvado, como
despues acá ha sido. Decia todas
estas cosas teniendo en la mano

Ayuntamiento de Madrid

vn Crucifixo pequeño sin dexarle
vn punto della, ni apartar los ojos
del besandole, y adorandole casi, a
cada palabra hasta que espirõ. Re-
çabale yo cada noche vna letania
a la qual me respondia el mismo
con grande devocion, y acabada la
letania toma el tamano hablar con
el Crucifixo, y hacia vnos colloquios
muy devotos, y muy concertados pi-
diendo siempre perdon de sus peca-
dos encomendandose a los Santos, y
señaladamente a Nra. S.ra de quien
decia que avia sido siempre muy de-
voto, y cierto lo mostrava muy de ve-
ras en la confiança con que todo este
tiempo a ella acudia con himnos, y
Oraciones como he dicho. Y dixeron-
me los Alguaziles, que le guardaban
q. todo el tiempo que alli estuvo pre-
so ayunõ todos los miercoles, y ha-
zia cada noche al tiempo que las

Ayuntamiento de Madrid

guardas se acostavan. Vnos Eloginos con Nro. S. y con su Santissima Madre, teniendo el Crucifixo en la mano con tales palabras, y con tanta devocion, que siempre los dexava admirados. no se descuydava de preguntar quando avia de comulgar, assi por el deseo, y devocion que el S. le dio de la Comunion, que fue grande en este trabajo, como por entender que aquella avia de ser la Vispera, y cierta señal del dia de su muerte, la qual por momentos estaba recelando que se llegava. ==

Quise el Sabado por la tarde, como aguardava licencia de Madrid para dezirle alli Misa, y comulgarle aung. no sabia para que dia me la embiavan; el Domingo por la mañana al amanecer oyõ

llamar a la puerta de la fortaleza
y dandole al Coraçon lo que era, este
que llama trae licencia para q. me
comulguen. Y assi fue, luego, subio uno
de ellos, y le dixo como pidiendole al-
bricias S.r ya tiene Vm. licencia pa-
ra comulgar, y para oyr missa, y
aunq. esta era cosa del muy desea-
da, y pedida, como era cosa que
señalava llegarsele la muerte Cau-
sole tristeça, y mostrandola en
gran manera pidio al Alguazil
muy encarecidamente dilatase la
Comunion para otro dia diziendo
que aun no estava bien aparejado
para comulgar rehusando siempre la
carrera con que se hiva llegando la mu-
erte, q. es por entonces tan amarga, y
trabajosa se representaba; mas respon-
dio el Alguazil como no avia lugar
lo que pedia, ni aun para poder repli-
car sobre ello, a quien lo ordenaba

Ayuntamiento de Madrid

y a esto le preguntó si le matarian
luego en aviendo comulgado, el Al-
guazil le aseguró que por aquel dia
y el sig.te no moriria, el se sosegó
algun rato con esto, y levantandome
yo que siempre dormia en su mismo
aposento junto a el le adverti como
se avia de aparejar para aquella
Comunion, entre tanto recē mis
horas, y luego le bolvi a reconciliar
y le dixe alli Missa, y para el
tiempo de la Comunion le pusieron
de rodillas sobre la cama con vna
ropa de levantar, y llevandole so-
bre la patena el Sant.mo Sacram.to
se tendio a la larga, de manera
que pusso la boca sobre la mis-
ma tierra, y de esta manera
con grandes solloços, y lagrimas
dijo la Confesion Gen.l y acabada se
tornó a poner de rodillas, e hizo
vna protestacion de la fee en que
havia vivido, y queria morir, y
vn colloquio muy tierno, y devoto

Ayuntamiento de Madrid

al SS.mo Sacram.to dando gracias por to-
dos los beneficios recibidos confesan-
dose por el mayor pecador de los na-
cidos, y mas indigno de todo bien,
pidiendo perdon de todos sus pecados
por virtud, y merecimiento de tod.s
los misterios que Jesu Christo Nro.
S.r obró para nra. redempcion jun-
tando su mente con la del mismo
S.r, y ofreciendola para remedio de
su alma, todo esto con grandissimo
sentimiento, y tantas lagrimas, q.
a todos los presentes nos las hizo
derramar de devocion, y compasion.
con esto recibio el SS.mo Sacram.to y
se acabó la Missa, y el a sus solas
se quedó dando gracias por aquel
beneficio.

Acudi luego a estarme con el por sa-
ber avia de ser su muerte muy en
breve, no cessava un punto de hablar
con Nra. S.ra con el Angel de su Guar-
da, y dezir versos de David, llamar

Ayuntamiento de Madrid

a todos los Santos, miraua siempre
al Crucifixo, que en la mano te-
nia, y claram.te se vehia, que quanto
mas se llegava a la muerte le iba
Nro. S.r mas poderosam.te ayudando
y conformando con su Divina Vo-
luntad, y esforçando con su Divino
favor para padecer. Dijome esta
tarde no se Padre si ha echado de
Ver V.S. como no le he hablado
palabra en una cossa, que por sen-
tirla tanto no me he atrevido ha-
blar en ella, mas ya no puede su-
frillo mi Coraçon, y assi lo quiero
dezir, y es que llebo atrabessado
en mi Coraçon este hixo q. dejo.
Pido a V.S. que se encargue por
Christo de procurar que su ma-
dre le crie como Christiano, y con
temor de Dios, como se pueda sal-
var sin venir a un tan desdichado
punto como este en que se ve este
desventurado de su Padre; dixo

Ayuntamiento de Madrid

esto mo con cuanto sentim.to y ternura q.
a mi me enternecio grandem.te y le
ofreci en q.to en mi fuesse possible lo
q. con tantas veras, y tanto celo el
en tal punto me pedia, deja este
niño solo, que es de edad de seys, o siete
años, tornava siempre de quando en
quando, a congojarse, y afligirse acor-
dandose del Verdugo, soga, y senten-
cia, como he dicho, y viendole toda
via tan temeroso para aliviarle
le leyia las lecciones de San Ignacio
martyr que veçamos a los Mayten.s
el dia de su fiesta, en q. aquel glo-
rioso martyr llama y desafia a
todos los trabajos, y tormentos del
mundo, y aun al mismo demonio
q. venga sobre el, a trueque de
que goze de Christo, diciendo que
mirasse con atencion lo que Dios pue-
de fortalecer un coraçon flaco como
es el de qualquier hombre, y que el
mismo Dios tenemos, que entonces
y tan poderoso, y deseoso de nro.

bien-

Ayuntamiento de Madrid

bien, que le pidiesse algo de aquella fortaleza, y por yntercesion del mismo Martyr glorioso, y sin duda le fue esto concedido, como luego dize. ==

Dixo una vez con mucho desconsuelo, como es posible que yo pague mis pecados con esta muerte pues la tengo de pasar, no buscandola yo, sino a mas no poder. Consolele declarandole como toda via le quedava alguna libertad para poder merecer, pues quedava en su mano el llevarla con paciencia, o con impaciencia, y que asi como podia demerecer si la llevava con impaciencia, assi podia merecer aceptandola pacientemente, y que se acordase que el buen Ladron no buscó su muerte, mas ya puesto en ella ayudado de Christo la mereció con ella confesando, q. la tenia

Ayuntamiento de Madrid

bien merecida, q. fue acceptarla con
paciencia, y pidiendo a Christo con
viva fee perdon de sus pecados, y
la vida eterna, y esto le quitó del
todo la congoxa, que cerca desto sen-
tia, llegose la noche deste dia q.
comulgô, que como he dicho era Do-
mingo, e yendole siempre su co-
raçon como anunciandole todo lo
q. en su negocio se hiva haziendo
me pregunto si me parecia, si seria
su muerte aquella noche, y sa-
biendo yo de cierto que si le quise
hir avisando de la verdad, para
q. el mas se fuesse ayudando con
la gracia del S.r, y assi le dixe
bien podra ser que sea esta noche
sin dilatarse mas, el con alguna
nueva turbacion dixo, Pues como
me ha asegurado el Alguazil q.
ni oy, ni mañana no seria; Res-
pondile S.r esso se hizo para que
con mas quietud, y sin turbacion

Ayuntamiento de Madrid

Vm.ᵉ se aparejasse para la Comunion
y assi no ay que fiar desso porq.
el Alguazil no sabia, ni sabe co-
sa por donde el pueda asegurarlo
tornome ha preguntar, pues como.
No han de passar 24. horas desp.ˢ
de la Comunion, antes que ajusti-
cien a Vno? Respondile basta el
mismo dia no ser la muerte, y
assi a qualquiera hora que sea
despues de media noche se cum-
ple con lo que la ley manda. Con
esto se vio ya en el articulo de su
muerte, y como en la mayor ne-
cessidad, y mejor oportunidad se
le entrô Dios en su Coraçon, y se
le trocó maravillosam.ᵗᵉ porq. levan-
tando el Christo en alto con la ma-
no, empeçó hablar con Nro. S.ʳ Con-
fesandose primeram.ᵗᵉ por gravisi-
mo pecador, y por el mayor que
avia, no solo en el mundo, mas
aun en el Infierno, y por el

Ayuntamiento de Madrid

mas escandaloso de todos, mas in-
grato a los beneficios, y Misericor-
dias de Nro. Sr. Jesu Christo, y por
el q. mas q. todos juntos avia si-
do causa que Nro. Sr. tanto pade-
ciesse como padecio, yendo en par-
ticular diziendo como siempre, y
en todas las edades le avia ofen-
dido, discurriendo por todos los
estados, digo sentidos de su cuerpo
y contando que en cada uno dellos
avia cometido ms. pecados contra
Dios Nro. Sr. haziendo ms. Actos
fervorosissimos de contricion, diziendo
q. quisiera aver muerto mil muer-
tes, y perdido mil vidas, antes q.
aver ofendido a un Dios tan
bueno, y q. tantas mercedes le
avia echo, y que ya no hacia na-
da en ofrecer vida que tan poco
valia, pues tan presto se la avian
de quitar, mas que si tubiera
todas las de los hombres, todas las

Ayuntamiento de Madrid

quisiera dar por Dios, y por ganar
la eterna, y empeçó a discurrir
por todas las criaturas Sol, Luna,
Estrellas, Cielo, elementos, cada
uno por sí con todas las cosas
que en ellos avia, y por todos los
animales, y fieras de los campos, y
hablando con todas estas criaturas
se admiraba como no se vengavan
del por las ofensas que tenia echas
contra su Señor, pidiendoles que
le atormentassen, y afligiessen
su cuerpo, y esto deshaciendose en
lagrimas, a exitos empeçó a ha-
blar con los Santos, que havian
padecido por Christo, que ojala
pudiera el entonces padecer lo q.
todos juntos avian padecido, dis-
curriendo en particular por todos
los que se le representaron a la
memoria, y por todos los Marti-
res q. havian padecido por ma-

Ayuntamiento de Madrid

q. ni dexō la espada d S. Pablo
ni la Cruz d S. Pedro, ni la aspa
d S. Andres, ni el cuchillo d S.
Bartholome, ni las Parrillas d S.
Lorenzo, ni los peynes d yerro d
S. Vicente, ni los leones d S. Igna-
cio, q. todo no lo deseare, y pidiese
para si, y sobre todo esto añadio
q. todos los Demonios viniesen
y se apoderasen d su cuerpo, y alli
le atormentasen, y despedaçasen cas-
tigandole aqui por tantos pecados,
porq. desp.s en la otra vida no le
robasen al alma q. era d Dios
y criada para Dios, y redimida
por Dios, y que ya no temia ver-
dugo, Soga ni sentencia, que vi-
niesen cien verdugos con sogas, y
q. pluguiesse a Dios, q. viniesse
orden q. le llevasen a ajusticiar a
Madrid arrastrandole de los cabe-
llos, y con pregones publicos los mas
injuriosos, y afrentosos q. jamas

Ayuntamiento de Madrid

se dieron por nadie, duró este dis-
curso, como hora y media a gri-
tos, los ojos echos carne de llorar
y palabras que cierto enternecie-
ran coraçones mas duros q. piedras,
porq. parecia que abraçavan el
coraçon de quien las ohia; y a mi
me puso tan corrido, y avergon-
çado, que no osé hablar palabra
viendo con q.to espiritu, y verdad
de coraçon las dezia del que yo las
pudiera dezir, quisiera que todo
el mundo le estubiesse oyendo pa-
ra q. de todos fuera conocida, y
alabada la mano del S.r que tan
poderosa se mostrava en haver asi
mudado, y trocado aquel coraçon,
creo cierto q. no lo encarezco en de-
cir q. fue este reconocim.to una de
las cosas mas extraordinarias, y ra-
ras q. en semejante materia se ha
oido en nr.os tiempos. Verdaderam.te
mutatus fuit in virum alterum.

Ayuntamiento de Madrid

Y assi a vista de ojos vi que es facil en los ojos del S.r se vio enrriquecer al Pobre. ==

Acabado este Colloquio embió a llamar al alguacil para saber si avian venido los q. avian de ser ministros de su muerte, y antes de entrar el Alguazil le sali yo a hablar, y supe del como eran venidos, y que al amanecer avian de concluir su negocio, y viendole tan dispuesto al paciente no quisse que perdiesse tal ocassion demas de se ayudar y merecer, y assi me torné, a entrar donde el estava, y abraçandome con el sentimiento de ver tan claram.te sus trabajos como quien tal nueva le llevava le dixe S.r mio, y hermano de mi alma Vm. se alegre, y consuele, y bendiga a Dios, sepa que no le queda mas noche que esta, para esta son las sogas, verdugos, senten-

cias

Ayuntamiento de Madrid

y trabajos, q. ya Dios le ha dado
a desear, acabandose esta noche
se acabaran todos estos males, y
penas, y desp.s no le queda ya no-
che, sino dia, y dia eterno de glo-
ria, y alegrias, sin temores, ni
sobresaltos, ni lagrimas, ni temor
del Infierno alegrese diga Vm.
conmigo: Laetatus sum in his quae
dicta sunt mihi in domum Do-
mine Virtutum concupiscit, et de-
ficit anima mea, et Unam petij
a Domino, hanc requiram. Reci-
bio este recado, y dixo las palabras
dichas, aunq. con profundissimos,
sin temblor ninguno, y dizien-
dolas conmigo con una voz muy
entera, y añadio el de suyo: Cu-
pio dissolvi et cum Christo. Llamo
luego al punto al Alguazil, y pre-
gunto, quien es el S.vio que ha ve-
nido, es el secret.o fulano? Respon-
dio el Alguazil, que si, dixo yo

Ayuntamiento de Madrid

me hiselgo mucho, es muy honrrado hombre, y mi amigo, digale Vm. que me haga merced de verme luego, porque viene a hazerme muy buena obra, y quiero agradecerlo respondio el Alguazil que hasta la mañana que fuese hora no podia subir porq. estava cegando y viendo que aquello no se le concedia pidio con grande instancia replicando m. vezes S.r a ello q. a los mismos de luego le atasen las manos con una soga, y le pusiesen otra al cuello porq. queria gozar de verse aquella noche atado, y cargado de sogas ya que otra cosa no podia, ni tenia en que padecer hasta que le quitasen la vida, y diziendo yo quanto nos alegravamos todos en la merced tan soberana q. Dios le hazia, y que aquellos deseos acceptava N.ro S.r, y le agradavan,

Ayuntamiento de Madrid

mucho, mas que la exon. se queda-
se para su tiempo, que no esta-
ba muy lejos, oyendo esto mos-
tró quedar desconsolado por no
concederle lo que avia pedido, y
alçando las manos se començo
a dar muchas, y muy recias
bofetadas en el rostro, y luego
se echó las manos a las barbas
a mesar diziendo a vozes, o tray-
dor malvado, o desventurado, o
misserable pecador que tantos
pecados has echo. Acudi a el, y
quitele las manos de las barbas
y quedaron muy llenas de las mis-
mas barbas, que se arrancó, vien-
do q. le estorbavamos dixo, no
piense alguno que hago esto con
algun modo de desesperacion, q.
no lo hago sino con mucha con-
fiança en Dios por castigar, y ator-
mentar en lo que puedo este des-
venturado

Ayuntamiento de Madrid

cuerpo, porq. el demonio no tenga
parte en el alma, pues es de Dios
persuadile, que aunq. aquello era
bueno mas que todo, aun era
mejor la obediencia, y que le pe-
dia me obedeciese en no hazer
cosa semejante; dixo, pues que
asi es mejor, sea asi. Pedile que
comiese un bocado, dixo, de muy
buena gana, que ya yo siento al-
guna necesidad, y assi lo hizo
porq. comio todo lo que le dimos
diciendo q. aquellos eran los postre-
ros bocados que avia de comer y
el postrer refugio que avia de
dar a aquel desventurado cuerpo
y no me edificó, y en solo menos
en esto, ni menos mostró el Es-
piritu, y Virgen que avia obrado
q. en todo lo demas, porq. en to-
dos aquellos dias un solo punto,
ni momento no havia podido
dormir, comer a lo menos tampoco

Ayuntamiento de Madrid

que no fue vna onça. =

Rezele algun.s cosas, y rezó el, el Rosario de Nra. S.ra y despues empeço a dezir Psalmos, y diziendo el de el Miserere mei. le dijé, que lo dijesse muy de espacio, ponderando cada palabra, hizolo de manera que fue haciendo vna como Paraphrasis. declarandole todo por via de meditacion, y colloquios con Dios Nro. S.r con tan gran concierto, y orden, con tal sentim.to y ternura, que me puso grande admiracion, y assi le dixe, no pensé que sabia Vm. tanto, ni q. avia ohido tantas cosas, a esto me respondio, assi es verdad que yo no sabia, ni avia ohido nada de todo esto que he dicho, porq. no lo he dicho yo, Dios es el que me lo haze dezir: Aunq. todo lo que

Ayuntamiento de Madrid

hablava era de Dios, mas señala-
dam.te dixo algun.s cosas, y razones
que a mi me causavan grande
sentim.to, y por esso las pongo aqui
yendo hablando de los pecados dijo
con grande atencion, y ponderacion,
q.n quisiere saber a que saben
pecados entre agora en mi Oracon
y diziendole uno de los Alguazils
q. Dios se contentaba con que le
pidiessemos perdon con verdadero
arrepentim.to enclavó los ojos en el
y con una profunda meditacion
de lo que hiva diziendo, dixo
q.n quisiere saber como quiere Dios
que le pidamos el perdon pre-
gunteselo en este passo a mi Oracon
que lo siente bien. Haziendo
otra vez actos de contricion der-
ramava m.s lagrimas, y dava
m.s suspiros, y estando en esta dis-
posicion dixo, si Santo Consuelo re-

cibo

Ayuntamiento de Madrid

en llorar mis pecados, que será si
veo a Dios en su Gloria, y miran-
do a Una ymagen de Nra. Sra.
q. tenia el Niño Jesus a sus pe-
chos le dixo, que mirasse como
nos le criava con su leche para
Nro. remedio. respondio el y que
leche con essa leche nos lo está en-
dulçando, y haziendo sabrosso: di-
xo otra vez, Pareceme Padre
q. me da Dios Nro. S. tanta
confiança de mi salvacion que
me parece me ha cerrado las
puertas del Infierno, a cal, y can-
to, dijele que se consolasse con te-
ner dos hijos en el Cielo, que se
le murieron muy niños, y empe-
çome a preguntar si sabrian del
trabajo en que estava, si se halla-
rian a su muerte, y otras mas
cosas semejantes a estas: respondi-
endole yo a ellas, y declarandoselas

Ayuntamiento de Madrid

quedó con grandissimo consuelo en
su alma, de manera que empeçó
a hablar con ellos con una fee, y
certidumbre, como si desde allí los
viera con sus ojos corporales, estava
allá en el Cielo delante de Dios, en-
comendabase a ellos con palabras de
grandissima devocion, y ternura
y sin pensar acabar deciales. Hijo
mio, y de mi coraçon, hijo del
mas mal Padre de quantos ay en
el mundo, aung. soys hijo de tan
mal Padre ya no os daña mi
maldad, y desventura pues estan
en salvo estays hijo no me negueys
por Padre, que unica os negue
por todos, en fin soy vro. Padre
y salisteys de mis entrañas, hijo
no descanseys, ni paseys un punto
hida, y venid de Dios a los santos
y de los santos a Dios, negocian-
do mi salvacion, hijo hablad la
Sacratissima Virg. Maria, hablad

Ayuntamiento de Madrid

a las Virgines, andad de Santo en
Santo pidiendo a todos sus oracio-
nes, y ayuda para este desventu-
rado de Vro. Padre, hijos mirad
la afliccion y peligro en q. estoy,
mirad que por momentos se me
va acabando la vida, hijos no me
olvideys en el Purgatorio. Otras
vezes hablava con cada uno de
por si nombrandole por su nom-
bre diciendole que se acordase de
lo que le quisso, lo que le regalo, lo
que padecio en curarle, las lagri-
mas que le costõ viendole morir,
la soledad, y desconsuelo con que le
dexõ muriendo, y luego se bolvia
al otro, y le dezia otras cosas se-
mejantes a estas recontandole, y co-
mo trayendole a la memoria co-
sas muy particulares, que en el
avia passado de penas, y dolor, y
por le aver amado tanto. Dur-
ando

Ayuntamiento de Madrid

estos Colloquios grandes Ratos, Tomando a ellos les decia, que trujesen muchas legiones de Angeles para ayudar a Vn hombre tan flaco y pobre como el, y que tanto tenia porq. temer la ira de Dios. Finalm.te fueron estos Raçonamientos vna de las cosas de mas devocion, y ternura, y con que mas lagrimas derramo, y con que el mas se enternecio, e hizo llorar, a todos los que le ohiamos. =

Rezele la Recomendacion del alma con q. la Iglesia ayuda a los suyos para despedirles desta vida, y encaminarles a la otra delante de Dios a lo qual todos los que alli podiamos hallarnos, y ya sin ser en mi mano derramava m.s lagrimas, y viendo las suyas, y el sentim.to de Oraçon, y juntam.te el esfuerço de animo con que lo ohia todo, y en

Ayuntamiento de Madrid

acabando yo, tomo el la mano, e
hiço otra recomendacion en su pro-
pio nombre tan sentida, y tierna
que nos pusso espanto, y admira-
cion ofreciendo, a Dios sus pecados
para que se los perdonasse, y ofre-
ciendole por esto su misma pas-
sion, y muerte sacratissima confe-
sando quantos, y quan graves ha-
vian sido doliendosse de ellos en-
tranablem.te ofreciendo a Nro. S.r
que si para que se los perdonasse
era menester que todos los prego-
naria delante de todo el mundo
que lo hiziera sin ninguna di-
ficultad dando gritos a Nra. S.ra
y a todos los Santos, y a todos los
Angeles pidiendo que legiones de
ellos estubiessen con el alli para le
ayudar, y defender, y otras muchas
cosas de gran consuelo dichas todas
con un estraño ferbor, y fuerça de
espiritu mostro estos dias una fee

Ayuntamiento de Madrid

y devocion con las Misas, y vn de-
seo de que se ayudassen con estas
y otras muchas despues de muerto q.
es cosa gnexehible, y no se puede dezir
lo que en este particular decia, y sen-
tia, y pidiome pues era su Padre
Espiritl. que no me avergonçasse de
hiz de vno en vno pidiendo que
le diessen Misas, y nombrando en
especial a quantas personas conocia
para que en su nombre se las pidi-
esse, y que se consolaua mucho en
saber que en el otro mundo avia
de entender quien hacia acá amis-
tad en encomendarle a Dios y
ofrecerle sufragios. Dixome que
tambien, aunq. Quien avia sido
inclinado a hazer bien a pobres, y
por esto, y por la devocion q. siempre
tuvo con Nra. S.a La gtal mostró
bien en este tiempo creo que fue
tan favorecido de su Divina Ma-
gestad. —

Ayuntamiento de Madrid

Hazia m.ª preguntas como se co-
nocian los del Cielo, como se habla-
van, como venian a Dios, y acerca
de los del Purgatorio que manera
de penas padecian. y si eran como
las del Infierno, y quanto podian
estar alli las almas, y a donde está
el Purgatorio, y que certidumbre
puede aver de que a mi no le sean
perdonados sus pecados, y de la cer-
tidumbre de las Indulgencias. A
todo le procure satisfacer con la
gracia del S.r y dejale animado
y consolado. llegose la mañana
y subio el Alguazil, y sintiendo
subir se anticipo el mismo, y se
preguntó si era hora, y respondio
el Alguazil que si, y con grande
animo dijo, entre Vm. S.r Secreta-
rio, y assi como se vio entrar le sa-
ludó diziendole sea Vm. muy bien
venido, no se turbe Vm. porq. yo
muy esforcado, y animado en el sento

Ayuntamiento de Madrid

490

y en venir Vm. a darme la muerte
me viene a hazer vna muy bue-
na obra, que esta sentencia S.r del
Cielo me viene y assi la recibo, pu-
es, es para castigar este cuerpo, y
que no se condene esta alma.
Vm. diga a todos essos Ministros
de su Mag.d que en esto han interve-
nido que les besso las manos, que
me perdonen si alguna vez he
hablado contra ellos con colera, y
q. si me veo con Dios, yo rogare
alla por todos ellos a su Divina
Mag.d. S.r yo he tenido vna nece-
dad hasta agora que no oyesse yo
la sentencia, mas aora digo, que la
lea Vm. vna y m.s veces delante
de todos, y si es menester a prego-
nes porq. no quiero huir lo que con
tantos pecados he merecido, di-
xolo con vn esfuerço, que siem-
pre que me acuerdo de ello me
admiro, respondiole el S.rio q. ning.no

Ayuntamiento de Madrid

avia de estar presente, a oyrla, y
assi nos salimos todos, y se la leyó
cassa a solas, y en secreto, que na-
die sabe lo que contenia, ni porq.
delito le sentenciaron, ni quien la
dio, acabandosela de leer me llamó
a mi el S.r Lic.do y delante de mi la acep-
tó diziendo estas formales palabras.
Digo que lo oygo, y obedezco esta
Sentencia muy Christiana, muy
justa, y misericordiosa, y assi lo
firmo de mi nombre, y toman-
do la pluma en la mano hizo su
firma. ═

Hecho esto entraron los demas Al-
guaziles, y Guardas, y delante de
todos dixo para el paso en que
estoy, y por la cuenta que he de dar
a Dios, digo, que en jamas en to-
da mi Vida tube determinacion,
ni voluntad, ni proposito de hacer
traycion, a Dios, ni a su Yglesia, ni
al

Rey, ni a otras cosas semejantes, y
que estas Cartas que escrivi, no las
escrivi con otra yntencion mas de
con engaños, y palabras para sacar
dineros de aquellos hombres, y que
dello nunca avia tratado hasta
como 20. dias antes que me pren-
diesen. Y con esto le absolvi por
virtud de la Bulla de la Cruzada
y comuniquele las Indulgencias Ple-
narias que por ella se conceden en
aquel Articulo haviendole primero
reconciliado Sacramentalm.te y re-
servando la absolucion para aque-
lla hora postrera. Acabado esto, el
mismo dijo, entre ese buen hombre
y entró el Verdugo espectaculo
para el mas orrible pocas horas
antes) mixole dando en el los
ojos, y en los Instrumentos q. traia
y dixo seays bien venido mi her-
mano, el hombre se encogio, y dijo
S.r yo soy mandado, dijole el pacien-

te

no digays esso, que venis a hazer
vna obra muy meritoria, y mi-
rad que os la galardonara Dios
porq. venis a tomar castigo, y
venganza del mas mal hombre
que nacio, y mas pecador, essa
tabla es para echarme en ella
porq. yo mismo me tendere si
es menester? respondiole señor
no es menester, pues hermano
haced vro. oficio, ponedla como
ha de estar. ═

En diciendo esto llamonos, a todos
los presentes, y a cada vno por si
dio vn abraço con palabras que
nos quebrava los coraçones dizien-
do a Dios, a Dios hermanos, has-
ta la otra vida a Dios hasta la
eternidad, y abraçandome a mi el
primero me encomendo su alma
para que hiziesse bien por ella, ya
que me apartaba de el me tornõ

Ayuntamiento de Madrid

a abraçax, y axxaniandosele el alma
de dolox, y pena, casi sin podex aca-
bax de pronunciax lo que decia me
dixo Padxe este abraço de V.S. a
aquella desdichada S.ra pidiendole
perdon de tantos años de mala
Compañia. ═══

Acabandonos de abraçax sin que nay-
de, sino el amox q. en el Coraçon
tenia se lo acordasse dando vn
gemido, que fue bramido, que a
todos nos hizo encojex dixo, o
hixo de mis entrañas si la ben-
dicion de tan malvado Padxe
fuexa bendicion yo te la diexa
por aora mas no serà sino maldi-
cion, y por esso no quiexo daxtela
dete la Dios del Cielo. la Bendicion
de la S.ma Trinidad sea siempxe
contigo, Vendigante los Angeles y
bagate Dios suyo para que de sal-
ves, y no te veas, como este desventu-
xado

Ayuntamiento de Madrid

de tu Padre se ve, queda con Dios
hixo mio, queda con Dios. Puso
los ojos en el Verdugo que estava
aparejando sus instrumentos, y
alçando las manos al Cielo pues-
tos los ojos dixo. Señor mio Jesu
Christo suplico a V. Mg.d una mer-
ced por la ultima que le pido
y sup.o para esta vida, y es q.
V. Mg.d sea servido, que a este buen
hombre se buelban y entorpezcan
las manos, que no acierte a na-
zer su oficio, para que el tormen-
to de mi muerte sea mas largo
que si gierta fuese un año, para
que assi mas atormentado pague
yo con este cuerpo lo que devo, y
se salve mi alma. ==

En esto llegó el Verdugo, y le ató
las manos una con otra, mas no
de manera que no las pudiese
juntar, levantar en alto, y quitan-
dole poner las sogas a la garganta

Ayuntamiento de Madrid

le diximos, que se cubriesse los ojos con vn lienço que para ello le davamos, porq. no viesse tal espectaculo, dixo, que no que el lo queria ver, ymportunamos le asta que el mismo tomō el lienço, y se cubrio los ojos, mas de manera q. se cayo luego, y assi tomō el mismo lienço, y nos le dio diciendo no se quiere tener, y no es menester que yo lo quiero ver, llegad hermano, y hazed vuestro oficio llegō, y pusoselos como havian de estar, y viendose assi, dixo, con vn lastimoso grito, Christianos hazed compassion de mi. Hermanos ayudadme con Dios. Miseremini mey saltem vos amici mei quoniam manus Domini tetigit me. Pusele muchas quentas venditas al cuello, y dixo muchas vezes Jesus Maria, dijele el Evangelio de San Juan, y de San Lucas. Loquente

Ayuntamiento de Madrid

Jesu. y dixo el Credo, e hizo una
protestacion de la fee en que havia
vivido, y moria, y pidio perdon de
sus pecados a Dios con lagrimas, y
palabras ternissimas quales supen-
den de imaginar de Vn hombre
ayudado de Dios, y en tal punto
teniendo en la mano vna can-
dela bendita encendida, y en la
otra el Crucifixo, mas a este tiem-
po se lo quitamos porq. alcandolas
manos no se hiziesse en el cuerpo
fuile ayudando a hazer actos de
esperanca en Nro. S.r actos de ca-
ridad, y contricion, y por no dar
yo ninguna señal al Verdugo
para que hiciesse su oficio dijele
q. dixesse el himno de Nra S.ra
acordandome que el era muy de-
voto, y dixo dos de ellos, y acabando
el segundo empeco el Verdugo a
hazer su oficio, y sin duda fue en-
da su oracion en q. pidio a Dios

Ayuntamiento de Madrid

durase aquel tormento de la muerte, porq. duró como un quarto de hora o muy poco menos sin que desde el principio hasta el cabo jamas moviesse el cuerpo, ni pies, ni manos, ni braço, ni cabeça, ni hiciesse mas movimientos que si fuesse de marmol, solo en faltarle la respiracion se conocio quera ya muerto. Requiescat in pace: ==

Dixele el responso, y confio en Nro. Sr. que descansa ya con mucha gloria, y que me ha de ayudar siempre, porq. assi me lo prometio muy de veras, y lo mismo prometio a todos los que le ayudasen con sufragios despues de muerto para salir de las penas de Purgatorio, y assi pido a V. R. por amor de Nro. Sr. lo mande encomendar a su Divina Mgd. y mande se le digan algunas misas, porq. creo

que

Ayuntamiento de Madrid

a quien quiera que se las dixere se las gratificara en el Cielo muy cumplidam.te a donde plegue al S.r vamos todos a parar, y para esto pido humildem.te ser ayuda de los Santos sacrificios, y oraciones de V. R. de Madrid, y Março siete de mil quinientos, y ochenta y cinco. Murio Lunes quatro de febrero a las cinco de la mañana. ==

R.mo P.e N.ro

De V. R.ma humilde hijo, y siervo.

Xptobal Collantes

Ayuntamiento de Madrid